

TEMPORADA 2011 / 2012

CICLO I - CONCIERTO 1
7, 8 Y 9 DE OCTUBRE DE 2011

OCNE

PARÍS 1900



Igor Stravinsky (ca. 1957)

© Fotografía de Gjon Mili Colección Time&Life Pictures

Getty Images



Presidencia de Honor
S.M. la Reina de España

ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

Joan Cabero, director CNE

Ramón Puchades, director técnico OCNE

PARÍS 1900

CICLO I - CONCIERTO 1



ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Josep Pons, director

I

Igor Stravinsky (1882-1971)

Petrushka (versión 1947)

Fiesta popular de la Semana de Carnaval

En casa de Petrushka

Con el Moro

Fiesta popular y muerte de Petrushka

Joaquín Turina (1882-1949)

Cantares núm. 3 de Poema en forma de canciones, opus 19

Patricia Petibon, soprano

Manuel de Falla (1876-1946)

Vivan los que ríen de La vida breve

Patricia Petibon, soprano

Nicolas Bacri (1961)

Melodías de la melancolía, opus 119b (Estreno absoluto)

A la mar

Silencio mi niño

Hay quien dice

Solo

Patricia Petibon, soprano

II

Igor Stravinsky

Le Sacre du printemps (La consagración de la primavera)

I. La adoración de la tierra

Introducción — Augurios primaverales. Danza de las adolescentes — Juego del rapto — Rondas primaverales — Juego de las tribus rivales — Cortejo del sabio — Adoración de la tierra (El sabio) — Danza de la tierra

II. El sacrificio

Introducción — Círculos misteriosos de las adolescentes — Glorificación de la elegida — Evocación de los antepasados — Acción ritual de los antepasados — Danza sagrada (La elegida)

CICLO I - CONCIERTO 1

Viernes 7 de octubre de 2011, a las 19:30 h ONE - 5157

Sábado 8 de octubre de 2011, a las 19:30 h ONE - 5158

Domingo 9 de octubre de 2011, a las 11:30 h ONE - 5159

Auditorio Nacional de Música (Madrid)

Sala Sinfónica

El concierto del domingo se transmite en directo por Radio Clásica (RNE)

Duración aproximada de las obras:

primera parte: 60 minutos

descanso: 20 minutos

segunda parte: 35 minutos

Bajo la titulación genérica de “París 1900” se agrupan muchos conciertos de la nueva temporada y, en el arranque mismo, nos encontramos con éste cuya temática responde contundentemente a tal orientación. En el programa, la música propiamente francesa corresponde al presente, y se debe al compositor parisino Nicolas Bacri. Tenemos también música española, del sevillano Turina y del gaditano Falla, ilustres contemporáneos que coincidieron en París al poco de iniciarse el siglo, interesados ambos en respirar los aires artísticos que consideraban más estimulantes de la Europa de aquel tiempo. Allí les unió su origen y no menos su admiración devota por Isaac Albéniz, a quien conocieron en París cuando éste fraguaba su genial *Iberia*, pero desde el punto de vista estético los amigos andaluces divergieron: Turina sintonizaba con las maneras del Romanticismo tardío francés y encajó con el orden derivado de la Schola Cantorum, mientras que Falla fue cautivado por la innovación lingüística que suponían los Debussy, Ravel, Stravinsky... Ambos volvieron a España juntos, empujados por la guerra de 1914, y se instalaron en Madrid. Y aquí disfrutaron de las visitas a España de Diaghilev y los Ballets Rusos, volviendo a presenciar los espectáculos a cuyo nacimiento en París habían asistido unos años atrás. Incluso Turina colaboró, como director de orquesta, en alguna de las giras españolas de los Ballets Rusos... Sendas breves muestras de la producción vocal de nuestros Falla y Turina se verán enmarcadas por los dos colosales ballets de Stravinsky.

Nicolas Bacri (1961)

Melodías de la melancolía, opus 119b

Formado inicialmente como pianista, el músico parisino Nicolas Bacri trabajó la composición en distintos centros con Gangloff-Levéchin, Manen, Saguer, Ballif, Constant, Nigg y Philippot como profesores. Recibió también lecciones y consejos de otros maestros, como Donatoni, Ferneyhough, Amy, Carter, Dutilleux, Nunes... Terminó la carrera en el Conservatorio Superior de Música de París en 1983, con el primer premio de Composición. Posteriormente residió durante dos cursos en Villa Médici, como pensionado de la Academia de Francia en Roma. Entre 1987 y 1991 trabajó en Radio France y en el período 1991-1993 repartió su residencia entre Madrid y Valencia como pensionado de la Casa de Velázquez; a continuación, entre 1993 y 1999, residió como invitado de la Asociación Cultural Pour Que l'Esprit Vive en la abadía francesa de La Prée (Indre). Su obra es copiosa,

ha recibido abundantes premios y es interpretada por prestigiosos solistas, *ensembles* y orquestas francesas e internacionales. En 2005 fue nombrado profesor de Orquestación en el Conservatorio Superior de Ginebra y en 2007 se estableció en Bruselas.

Asistimos hoy al estreno absoluto de las *Melodías de la melancolía* (título original en castellano), obra escrita en 2010 y que cataloga como opus 119b. La b se refiere a esta versión orquestal, pues existe también versión con piano. Se trata de un pequeño ciclo de cuatro canciones sobre textos del escritor y psicoanalista colombiano, establecido en Francia, Álvaro Escobar Molina. La obra está dedicada a Patricia Petibon, la soprano que va a interpretarla aquí y que tiene previsto reponerla en Toulouse y en la Sala Pleyel de París, los próximos días 3 y 5 de noviembre, con la Orchestre du Capitole de Toulouse. La orquestación, basada en las cuerdas y el arpa, utiliza parcialmente la percusión y una parca sección de vientos que, en lo que se refiere a las maderas, prescinde del oboe a favor del corno inglés, seguramente más apropiado para la expresión melancólica que se busca.

En palabras del propio Bacri sobre sus *Melodías*, “la primera, de fuerte color hispanista, desarrolla una larga lamentación sobre un movimiento perpetuo de la orquesta. La segunda es una especie de escena lírica meditativa, de clima pucciniano, llena de ternura, mientras que la tercera lleva la impronta de una enérgica rebeldía y vuelve a introducir fuertes colores ibéricos. La cuarta y última retorna al clima de la segunda a través de una escritura fugada cuyos elementos temáticos se basan en el *ostinato* de la melodía precedente y conduce a una breve referencia a la primera, dando así al todo el carácter de un ciclo concebido alrededor de la idea de una dulce melancolía”.

Joaquín Turina (1882-1949)

Cantares, núm. 3 de Poema en forma de canciones

El *Poema en forma de canciones*, para voz y piano, sobre versos del poeta romántico Ramón de Campoamor, fue compuesto por Turina en la primavera de 1917, coincidiendo con el centenario del nacimiento del poeta. La versión para voz y orquesta data de agosto del mismo año. La redacción primera, con piano, se

estrenó en el Teatro del Casino de San Sebastián el 15 de septiembre del mismo año, por Aga Lahowska y el pianista Cotarelo, mientras que la misma mezzo, con la Sinfónica de Madrid dirigida por Arbós, estrenó la versión con orquesta en el Teatro Real de Madrid, el 6 de abril de 1919.

El *Poema en forma de canciones* consta de cinco movimientos: el primero es una pieza para piano solo que actúa como introducción; los otros cuatro, sendas canciones con valor individual y que, de hecho, son frecuentemente aisladas por los intérpretes en sus recitales. Son varios los elementos que alinean esta obra vocal de Turina con la tradición romántica centroeuropea del *Lied*: por un lado tenemos la ubicación romántica de los textos escogidos; por otro, la propia realización musical: la ideación melódico-armónica, la línea vocal, el trabajo pianístico. Turina se aplicó a los poemas (ya entonces un tanto viejos) de Campoamor con auténtica sinceridad, dotándolos de una música amable y de atractiva línea vocal, con punto culminante de brillantez en *Cantares*, página que, por esto mismo y por su españolismo a flor de piel, se ha convertido en la favorita del Poema.

Manuel de Falla (1876-1946)

Vivan los que ríen de La vida breve

En los comienzos del siglo XX, las perspectivas profesionales para un joven compositor español eran muy oscuras..., salvo que entrara con buen pie en el ámbito de la zarzuela y de su hermana pequeña —y acaso más agraciada—, el “género chico”, porque de este género había alta demanda en los teatros de Madrid y, en consecuencia, producía dinero. Y eso es lo que intentó el joven Falla. Pero sus intentos de éxito en Madrid con zarzuelillas y sainetes, llevados a cabo no por vocación, sino como medio de subsistencia, no acabaron bien. En cambio, en la primera oportunidad que encontró de abordar la composición de una ópera, su tiro dio en la diana. En 1904, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando convocó un concurso de composición uno de cuyos apartados contemplaba la ópera, y Manuel de Falla decidió presentarse, pese a que no tenía nada hecho en ese campo y el tiempo apremiaba. Pues bien, Falla ganó el concurso, pero su ópera, con libro de Carlos Fernández-Shaw, no se estrenó en el Teatro Real —como estaba estipulado— sino, años más tarde, el 1 de abril de 1913, en el Casino de Niza, con el libreto traducido al francés (!). Así se volvió a representar en la Opéra Comique

de París, el 30 de diciembre de 1913. Finalmente, el 14 de noviembre de 1914, bajo la dirección del maestro Pablo Luna y protagonismo vocal de Luisa Vela, se estrenó *La vida breve* en el Teatro de la Zarzuela de Madrid y en su ser, o sea, representada con el libreto en castellano.

Salud, la protagonista de la ópera, tiene a su cargo dos momentos muy intensos: uno inmediatamente antes del desenlace del drama; el otro, el que aquí vamos a escuchar, es el canto *Vivan los que ríen*, en el primer acto, que prácticamente supone su presentación en escena y constituye un retrato del personaje: una joven romántica, con mal de amores y presagiando la muerte que acecha...

Igor Stravinsky (1882-1971)

Petrushka y La consagración de la primavera

Hace pocos años, tras una interpretación de *Petrushka* en el Auditorio Nacional, me encontré a la salida con un importante compositor y, por añadidura, buen amigo. “Me resulta prácticamente insoportable escuchar esta obra”, espetó sin que mediara pregunta. Ahorro al lector cualquier intento de explicarle la cara que debí poner. Viéndola, mi amigo cambió levemente el gesto, de serio a cómplice, y añadió: “Llevo muy mal que esta música no sea mía. No hay derecho...”. Permítaseme partir de una pequeña anécdota vivida, ya que me sirve como punto de apoyo para apelar a algunas características muy especiales de esta obra. Porque mi amigo oye continuamente obras maestras que no le provocan semejante reacción bienhumorada. ¿Qué ve de especial en *Petrushka*? La frescura del discurso sonoro, la novedad de la paleta tímbrica en que Stravinsky había convertido a la orquesta, la inagotable inventiva con que brotan las ideas musicales, la originalidad de la forma... y, en definitiva, la abrumadora personalidad de un compositor en el primer tramo de su carrera son algunos de los caracteres que seguramente llevaban al aludido compositor a inclinarse ante una demostración tan apabullante de talento musical innato. Demostración, por cierto, que consigue renovar nuestro asombro tras cada audición de *Petrushka* y, cómo no, de *La consagración de la primavera*, dos composiciones que escuchamos no ya como obras maestras de su autor, de su momento y del siglo XX, sino como piezas situables entre las más admirables de la historia musical.

Si con *El pájaro de fuego* (entrenado en París el 25 de junio de 1910) se había apuntado el talento musical excepcional de Igor Stravinsky, por encima de influencias ciertamente aún detectables, *Petrushka* es ya una revelación, un estallido, el estallido de un músico genial y singular, único. La compañía de Diaghilev estrenó este segundo gran ballet stravinskyano, coreografiado por Michel Fokine, también en París, el 13 de junio de 1911 (¡ha pasado ya un siglo!), con éxito grande que se centró especialmente en la interpretación del mítico Nijinski. Luego abundaremos en el archiconocido (y muy matizable) escándalo que se armó en el Teatro de los Campos Elíseos en la noche del 29 de mayo de 1913, cuando se estrenó *La consagración de la primavera*, esta vez con Nijinski en misión de coreógrafo. En fin, con las coreografías promovidas por Sergio Diaghilev con sus artistas rusos y —muy importante— con el soporte musical de las partituras de Igor Stravinsky, se estaba proyectando, desde París, la danza moderna.

Petrushka llegó tempranamente a España. Los avatares de la Primera Guerra Mundial hicieron que muchos grandes artistas europeos, en vista de la comodidad que suponía la neutralidad española, decidieran visitarnos durante aquellos años 1914-18. Entre ellos, Sergio Diaghilev y su *troupe*, con todas sus figuras y, en alguna de las ocasiones, con el mismísimo Igor Stravinsky acompañándolos para ser testigo de la recepción en España de sus ballets: concretamente, de los dos primeros, porque *Le Sacre* quedó fuera de aquellos históricos programas. ¿Se pensó que eran demasiadas dificultades para una recepción problemática? Seguramente. *Petrushka* se estrenó en Madrid el 6 de junio de 1916, en el Teatro Real, y cuentan las crónicas que Stravinsky fue objeto de largos aplausos e incluso de ofrendas florales. Al año siguiente, los Ballets Rusos de Diaghilev volvieron al Real en la primavera y en el otoño y, en vista del éxito, repusieron *Petrushka*. En mi modesta colección de antiguallas consta el programa de la actuación del 29 de noviembre de 1917, donde figuraba *Petrushka* con coreografía de Michel Fokine, decorados y trajes de Benois, dirección de orquesta a cargo de Ernest Ansermet y protagonismo danzable de Leonide Massine (*Petrushka*), Lyda Lopukova (la Bailarina), Nicolás Zverev (el Moro), Enrico Cecchetti (el viejo Charlatán)... y hasta Gavrilo y la Sokolova en papeles secundarios. ¡No era mal cartel!

Considero de interés reproducir el comentario que aparecía (sin firma) en aquel programa, texto que cuenta con detalle el argumento en redacción que, con toda probabilidad, habrían traído, en francés, los artistas rusos:

Consiste este ballet [baile, en el original] en unas escenas burlescas, de mucho carácter típico y pintoresco. Reproduce la escena el cuadro abigarrado de una feria rusa, con sus barracones y espectáculos populares, y en ella se desarrolla un emocionante drama de marionetas [marionettes, en el original]. La masa de vendedores, volatineros y concurrentes a la feria con sus vistosísimos trajes nacionales, de vibrantes y chillones colores, presta una animación y una nota de vida al espléndido conjunto, que resulta deslumbrador.

La plaza del Almirantazgo, en Petrogrado [hoy San Petersburgo], es el lugar de la acción que transcurre a principios del siglo XIX. Las fiestas de Carnaval están en su apogeo, y parte de la plaza está ocupada por un barracón-teatro, en el cual un viejo nigromante, de tipo oriental, exhibe a la embobada muchedumbre tres polichinelas de tamaño natural: Petrushka [Petrouchka, en el original], la Bailarina y el Moro, quienes ejecutan una danza desenfrenada. La magia del charlatán convierte a los títeres en personajes animados, infiltrándoles los sentimientos y las pasiones humanas. Petrushka ha sido el mejor dotado de todo ello, y por eso sufre más que sus otros dos compañeros. Rebotante de amargura, soporta la crueldad de su amo, su propia esclavitud, su alejamiento de la vida común, su fealdad y su aspecto grotesco. Trata de hallar consuelo en el amor de la Bailarina, y casi llega a confiar en el éxito de sus pretensiones. Pero la hermosa se le escapa, pues sus extrañas maneras sólo han servido para atemorizarla. El Moro, en cambio, lleva una vida muy distinta. Es un ser embrutecido y malvado, pero su aspecto magnífico seduce a la Bailarina, quien trata de cautivarle por todos los medios, hasta que por fin lo consigue. En el preciso momento de abrazarla, llega Petrushka furioso de celos, pero el Moro, con la mayor presteza, le pone en la puerta.

El jolgorio carnavalesco ha llegado al paroxismo. Aquí un mercader ambulante, acompañado de cantantes tziganes, reparte entre la gente los billetes de banco a manos llenas. Allí danzan alegre y zafiamente cocheros y nodrizas. Más allá un saltimbanqui hace bailar a un oso de los Urales. Finalmente, una caterva de mascarones arrastra a todos en el más desenfrenado torbellino. De pronto se oyen gritos que parten del barracón del nigromante, quien, al ser preso, se apresura a tranquilizar

a todos. Entre sus manos, Petrushka se ha convertido nuevamente en muñeco inanimado, y el mago invita a cuantos le rodean a convencerse, por sí mismos, de que la cabeza es de madera pintada y el cuerpo está relleno de serrín. La multitud se dispersa, y al quedar solo el nigromante, aperece, aterrorizado, en lo alto del barracón, el espectro de Petrushka, amenazándole con horribles muecas.

La música, que el famoso compositor ruso Igor Stravinsky [Strawinsky, en el original] ha compuesto para esta acción cómico-trágica, es brillante y original. Recoge todos los ruidos de la feria, resultando un prodigio de adaptación a sus escenas coreográficas y pantomímicas.

Según declaración del propio Stravinsky, la composición de *La consagración de la primavera* partió de una idea argumental: “Soñé con una escena de ritos paganos en los que una virgen elegida para el sacrificio danzaba hasta morir”... Sentires ancestrales, primitivismo, expresividad ruda —cuando no agresiva hasta lo salvaje—, sensualidad, misterio... son conceptos que se entremezclan en el curso musical de la obra captándonos con rara fuerza, desde el inaudito arranque de la obra con un tema realmente memorable a cargo del fagot. Cada idea musical se expone y ha cumplido su misión expresiva al ser dicha, de manera que, sin desarrollo, se pasa a otra en sucesión vertiginosa. Son danzas y transiciones cuya maraña deslumbrante de polirritmia se ordena en dos partes, a modo de díptico: *La adoración de la Tierra* y *El sacrificio*. El joven maestro Stravinsky insistió una y otra vez en que su ballet no contaba una historia, no seguía un argumento preciso, sino que era la concatenación de “imágenes de la Rusia pagana unificadas por una sola idea fundamental: el misterio del surgimiento del poder creador de la Naturaleza”.

Citado el compositor, también creo que puede interesar al lector contar con el comentario que tuvieron los espectadores del estreno en los Campos Elíseos de París en aquel histórico día de 1913. Decía así:

Primer cuadro: La adoración de la Tierra. Primavera. La tierra está cubierta de flores y de hierba. Una gran alegría reina sobre la tierra. Los hombres se entregan a la danza e interrogan sobre su porvenir, según los ritos. El patriarca de los sabios toma parte en la glorificación de la primavera. Se le trae para unirlo a la tierra abundante y magnífica. Todos pisotean la tierra con éxtasis.

Segundo cuadro: El sacrificio. Después del día, después de medianoche. En las colinas están las piedras consagradas. Los adolescentes guían los juegos míticos y buscan la vía. Se glorifica, se aclama a la que fue designada para ser entregada a los dioses. Se llama a los antepasados, testigos venerados. Y los sabios, antepasados de los hombres, contemplan el sacrificio de la víctima a Yarilo, el magnífico, el resplandeciente.

Como más arriba apuntábamos, uno de los numerosos “españoles en París” de aquellos años, Joaquín Turina, pudo asistir a una de las primeras representaciones de *La consagración de la primavera*, quién sabe si en compañía de algún otro colega: Falla, Viñes... A la sazón, Turina se ganaba un dinerillo escribiendo, como corresponsal en la capital francesa, para la espléndida *Revista Musical* de Bilbao. En el número de junio de 1913 de esta revista, Turina publicó una crónica en la que se refería al evento stravinskyano. De ella extraemos algunas líneas:

Y ahora, lector amigo, trasladémonos al Teatro de los Campos Elíseos (...) ¿Que por qué hay un escándalo y gritos y silbidos? Pues porque están representando Le Sacre du printemps. Mira la escena: estamos en la época prehistórica donde todo está en embrión, desde los árboles y los trajes hasta el gesto de los danzarines con el cuello vuelto y las piernas torcidas. Escucha; la música también está en embrión; las disonancias se amontonan unas sobre otras; los ritmos se superponen y la discordancia llegan al sùmmum [summun, en el original] (...) Pero no, lector amigo, no sabrás mi opinión, pues están aún recientes las cosas que se le dijeron a Wagner (...) ¿Quién sabe si dentro de diez años nos arrodiaremos ante Stravinsky [Strawinsky, en el original] como ante un genio?

Turina, evidentemente, no era partidario, pero intuyó bien: algo vería...

José Luis García del Busto
Crítico musical



JOSEP PONS
Director

Josep Pons ha ejercido el cargo de director artístico y titular de la Orquesta y Coro Nacionales de España (OCNE) desde 2003, liderando durante todo este tiempo una gran renovación artística. Actualmente la OCNE está considerada un estándar de calidad y programación. Sus próximos compromisos con esta institución incluyen la grabación de nueve CDs hasta el 2013 con Deutsche Grammophon, así como diversas giras por toda Europa y Asia.

En octubre de 2010 fue nombrado director musical del Gran Teatre del Liceu, cargo que ejercerá a partir de la temporada 2012-2013.

Comenzó su formación musical en la Escolanía de Montserrat, en esa etapa, la tradición secular y el estudio de la polifonía y la música contemporánea fueron las bases para su desarrollo musical e intelectual.

Josep Pons ha sido director artístico y musical de la Orquesta de Cámara Teatre Lliure (1985-1997), y de la Orquesta Ciudad de Granada (1994-2004). Con estas formaciones ha desarrollado una intensa y fructífera colaboración con



Harmonia Mundi France, reflejada en 20 álbumes que han recibido el elogio de la prensa internacional por su contribución a la actualización y renovación de las interpretaciones de la música española; estas grabaciones han sido reconocidas con numerosos premios: Diapason d'Or, CD Compact Award, CHOC Le Monde de la Musique, 10 Repertoire, Timbre de Platin, Télérara, Grand Prix du Disque Charles Cros y premios de Música Clásica de Cannes.

Como director principal invitado del Gran Teatre del Liceu en Barcelona, donde ha dirigido numerosas producciones, incluyendo *La flauta mágica*, *El barbero de Sevilla*, *Peter Grimes*, *El castillo de Barba Azul*, *Wozzeck*, *The Light House*, *The Human Voice*, *The Turn of the Screw*, *King Roger* y los estrenos de *D. Q.* (J. L. Turina) y *Gaudi* (J. Guinjoan), ambos disponibles en DVD.

Josep Pons es cada día más requerido como director invitado. Ha colaborado, entre otras, con las filarmónicas de Radio Francia, Róterdam, Estocolmo, Dresde y Tokyo, nacionales de Bélgica, Francia, Lyon y Danesa, sinfónicas de la BBC y Gotemburgo, Orquesta de París, O. Gulbenkian, O. del Capitolio de Toulouse, O. de la Suisse Romande y Sächsische Staatskapelle Dresden.

Sus compromisos en la temporada 2011-2012 incluyen nuevas colaboraciones con la Orquesta Nacional de Lyon, Orquesta del Capitolio de Toulouse, Die Deutesches Kammerphilharmonie Bremen, así como su primera presencia con la BBC Scottish Symphony y la Gewandhaus de Leipzig.

En 1999 recibió el Premio Nacional de Música del Ministerio de Cultura español, en reconocimiento a su amplio y extraordinario trabajo en favor de la música del siglo XX, así como por la calidad de sus interpretaciones y programación única.

PATRICIA PETIBON
Soprano



Se licenció en Musicología en París, más tarde estudió Canto con Rachel Yakar, graduándose en 1995. Fue descubierta por William Christie y habitualmente trabaja con su orquesta Les Arts Florissants.

En 1996 debutó en la Ópera Nacional de París con *Hippolyte et Aricie* de Rameau, posteriormente ha interpretado gran variedad de papeles, entre otros: Blonde en *El rapto en el serrallo*, Zerbinetta en *Ariadna auf Naxos* y Sophie en *Der Rosenkavalier*, Norina en *Don Pasquale*, etc. Ha actuado en la Deutsche Oper am Rhein, óperas de Lyon, Zúrich y Nancy, Théâtre du Capitôle de Toulouse, Estrasburgo, Opéra Bastille de París y Ópera Estatal de Viena. Además de sus colaboraciones con William Christie, ha cantado numerosos papeles de ópera barroca bajo la dirección de Marc Minkowski, John Eliot Gardiner y Nikolaus Harnoncourt.

Patricia Petibon actúa también en recitales, con motivo del Año Mozart en 2006 intervino en el Festival de Salzburgo con Michael Schade y el actor Tobias Moretti en un programa de arias y textos del compositor; en la temporada 2010-2011 actuó en Bad Kissingen, Graz y La Rochelle.

En 2010-2011 ha cantado *Lulu* en Barcelona, ha realizado conciertos con Il Giardino Armonico y Giovanni Antonini en España y París, y con la Orquesta Barroca de Venecia en Viena, Toulouse y Lyon. Interpretó los roles de Cunegonde en *Candide* junto con la Orquesta Filarmónica de Múnich, bajo la dirección de Kristjan Järvi y Blanche, en *Diálogos de carmelitas* en el Theater an der Wien con Bertrand de Billy.

Sus compromisos futuros incluyen su programa *Rosso*, junto a la Orquesta Barroca de Venecia en Lisboa, Lyon y Beçanson; con la Orchestre de Paris y James Conlon actuará en *Gloria* de Poulenc, y con la Orchestre National de Lyon y Josep Pons en el *Requiem* de Faure. En el terreno de la ópera, interpretará el papel de Donna Anna en *Don Giovanni* en la Ópera de París y el de Susanna en *Le nozze de Figaro* en el Festival Aix-en-Provence.

Ha realizado numerosas grabaciones: *Les fantaisies de Patricia Petibon*, *French Touch*, *Orlando Paladino*, *La passione di Gesù*, etc., en 2007 firmó un contrato en exclusiva con Deutsche Grammophon. Su último álbum, *Rosso*, salió en 2010.

ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

© Rafa Martín

Director emérito

Rafael Frühbeck de Burgos

Violines primeros

Mauro Rossi (concertino)*
Ane Matxain Galdós (concertino)
Jesús A. León Marcos (solista)
José Enguñados López (solista)
Salvador Puig Fayos (ayuda de solista)
Miguel Ángel Alonso Martínez
Laura Calderón López
Antonio Cárdenas Plaza
Jacek Cygan Majewska
Kremena Gancheva
Yoom Im Chang
Raquel Hernando Sanz
Ana Llorens Moreno
José Francisco Montón López
Mirelys Morgan Verdecia
Rosa María Núñez Florencio
Stefano Postinghel
M.ª del Mar Rodríguez Cartagena
Georgy Vasilenko
Krzysztof Wisniewski

Violines segundos

Joan Espina Dea (solista)
Laura Salcedo Rubio (solista)
Javier Gallego Jiménez (ayuda de solista)
Mario Pérez Blanco (ayuda de solista)
Juan Manuel Ambroa Martín
Nuria Bonet Majó
Iván David Cañete Molina
Aaron Lee Cheon*
Francisco Martín Díaz
Amador Marqués Gil
Gilles Michaud Morin
Rosa Luz Moreno Aparicio
Federico Nathan Sabetay*
Elena Nieva Gómez
Alfonso Ordieres Rojo
Francisco Romo Campuzano
Roberto Salerno Ríos
Pilar Rubio Albalá**
Adelina Vassileva Valtcheva**

Violas

Cristina Pozas Tarapiella (solista)
Lorena Otero Rodrigo (solista)*
Emilio Navidad Arce (ayuda de solista)
María Ropero Encabo (ayuda de solista)*
Carlos Antón Morcillo
Virginia Aparicio Palacios
Carlos Barriga Blesch
Roberto Cuesta López
Dolores Egea Martínez
M.ª Paz Herrero Limón
Julia Jiménez Peláez
Pablo Rivière Gómez
Dionisio Rodríguez Suárez
Gregory Salazar Haur
Esther Alejo Plana**
Álvaro Gallego Chiquero**

Violonchelos

Miguel Jiménez Peláez (solista)
Ángel Luis Quintana Pérez (solista)
Mariana Cores Gomendio (ayuda de solista)
Salvador Escrig Peris (ayuda de solista)
Enrique Ferrández Rivera
Adam Hunter
Piotr Karasiuk Cisek*
Zsófia Keleti*
José M.ª Mañero Medina
Nerea Martín Aguirre
Susana Rico Mercader*
Carla Sanfélix Izquierdo*
Josep Trescolí Sanz
Alberto Gorrochategui Blanco**

Contrabajos

Jaime Antonio Robles Pérez (solista)
Antonio García Araque (solista)
Ramón Mascarós Villar (ayuda de solista)
Luis Navidad Serrano (ayuda de solista)
Pascual Cabanes Herrero
Pablo Múzquiz Pérez-Seoane
Emera Rodríguez Serrano*
Bárbara Veiga Martínez
Héctor Sopiña Lledó**



ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Arpas

Nuria Llopis Areny
Selma García Ramos**

Flautas

Juana Guillem Piqueras (solista)
José Sotorres Juan (solista)
Miguel Ángel Angulo Cruz
Antonio Arias-Gago del Molino
José Oliver Bisbal (flauta-flautín)
Selma García Ramos**

Oboes

Víctor Manuel Ánchel Estebas (solista)
Robert Silla Aguado (solista)
Vicente Sanchís Faus
Rafael Tamarit Torremocha
Vicente Llímerá Dus**
Roberto Turlo Bernau**

Clarinetes

Enrique Pérez Piquer (solista)
Javier Balaguer Doménech (solista)
Eduardo Raimundo Beltrán (clarinete bajo)
José A. Tomás Pérez
Carlos Casadó Tarín (requinto)

Fagotes

Enrique Abargues Morán (solista)
Vicente J. Palomares Gómez (solista)
Miguel Alcocer Cosín
José Masiá Gómez (contrafagot)
Miguel José Simó Peris

Trompas

Salvador Navarro Martínez (solista)
Rodolfo Epelde Cruz (solista)
Javier Bonet Manrique (ayuda de solista)
Carlos Malonda Atienzar (ayuda de solista)
Antonio Colmenero Garrido
José Enrique Rosell Esterelles
Salvador Ruiz Coll
Nicolás Gómez Naval**
Miguel Morales Llopis**
Pablo Penades Fasanar**

Trompetas

Manuel Blanco Gómez-Limón (solista)
Adán Delgado Illada (solista)*
Juan Carlos Alandete Castillo (ayuda de solista)
Antonio Ávila Carbonell
Vicente Martínez Andrés
Vicente Torres Castellano

Trombones

Edmundo José Vidal Vidal (solista)
Juan Carlos Matamoros Cuenca (solista)
Enrique Ferrando Sastre
Francisco Guillén Gil (trombón bajo)
Rogelio Igualada Aragón
Jordi Navarro Martín*
Carlos Gil Ferrer**

Tuba

Miguel Navarro Carbonell
Javier Castaño Medina**

Percusión

Juanjo Guillem Piqueras (solista)
Rafael Gálvez Laguna (solista)
Pascual Osa Martínez (ayuda de solista)
Félix Castro Vázquez
Pedro Moreno Carballo
David García Mir**
Antonio Picó Martínez**

Celesta

Anna Fernández Torres**

Piano

Gerardo López-Laguna**
Anna Fernández Torres**

Avisadores

Francisco Osuna Moyano (jefe de escenario)
Juan Rodríguez López

* Contratados ONE

**Músicos invitados para el presente programa

EQUIPO TÉCNICO

Director técnico

Ramón Puchades

Directora adjunta

Belén Pascual

Gerente

Elena Martín

Asistente a la dirección artística

Federico Hernández

Coordinador de publicaciones y documentación

Eduardo Villar

Coordinador de proyectos pedagógicos

Rogelio Igualada

Coordinador técnico del CNE

Agustín Martín

Secretario técnico de la ONE

Salvador Escrig

Relaciones públicas

Reyes Gomariz

Comunicación

Adela Gutiérrez

Producción y abonos

Pura Cabeza

Gerencia

Purificación García (Contratación)

Amalia Jiménez (Administración)

María Morcillo (Administración)

Rosario Laín (Cajera pagadora)

María Ángeles Guerrero (Caja)

Secretaría de dirección técnica

Pilar Martínez

Secretarías técnicas

Paloma Medina (Secretaría ONE)

María Jesús Carbajosa (Secretaría ONE)

Rosa Aguilar (Secretaría ONE)

Marta Álvarez (Secretaría CNE)

Documentación

Begoña Álvarez (Documentación)

Mercedes Colmenar (Biblioteca)

Isabel Frontón (Documentación CNE)

Lourdes Rodríguez (Archivo ONE)

Archivos OCNE

Victoriano Sánchez

Rafael Rufino

PRÓXIMOS CONCIERTOS

EXTRA 40 ANIVERSARIO *Coro - 1*

Domingo 16 de octubre de 2011

Orquesta y Coro Nacionales de España

Josep Pons, director

Maite Alberola, soprano

José Antonio López, barítono

Johannes Brahms

Ein deutsches Requiem (Un réquiem alemán), opus 45

CICLO II - CONCIERTO 2 *PARÍS 1900*

21, 22 y 23 de octubre de 2011

Orquesta Nacional de España

Krzysztof Urbanski, director

Ray Chen, violín

Camille Saint-Saëns

Danza macabra, opus 40

Sergei Prokofiev

Concierto para violín núm. 2, en sol menor, opus 63

Dmitri Shostakovich

Sinfonía núm. 5, en re menor, opus 47

Localidades a la venta

Más información en: <http://ocne.mcu.es>

